

Cartas de Shoghi Effendi, el Guardián

Cuán a menudo oía al amado Maestro decir: ‘Si cada uno de los amigos se comprometiera de llevar a cabo en toda su integridad e implicaciones, sólo una de las enseñanzas de la Fe, con devoción, desprendimiento, constancia y perseverancia y la ejemplificara en todos sus hechos y actividades en la vida, el mundo volvería a ser otro mundo y la faz de la tierra reflejaría los esplendores del Paraíso de Abhá. Considerad qué maravillosos cambios serían realizados si los amados del Misericordioso actuaran, en sus capacidades individuales y colectivas, de acuerdo con los consejos y exhortaciones que han fluido de la Pluma de Gloria.’

(Shoghi Effendi, de una carta a los bahá'ís de Persia, 12 de enero, 1923)

Considerad hasta tal grado los amigos de Dios han sido instados y exhortados, en la Voluntad y Testamento, y en las Tablas y Escritos sagrados, a demostrar la rectitud y buena-voluntad, tolerancia, santidad, desprendimiento de todas las cosas excepto Dios, y separación de todo que pertenezca a este mundo, y ejemplificar cualidades y atributos celestiales. Antes que todo debe valerse de cada medio posible para purgar su corazón y motivos; si no, sería fútil emprenderse en cualquier tipo de empresa. También es esencial abstenerse de la hipocresía y la ciega imitación, por cuanto su fétido olor será pronto detectado por cada hombre de discernimiento y sabiduría. Además, los amigos deben observar las específicas horas para el recuerdo de Dios, meditación, devoción y oración, dado que es muy improbable, no, imposible, que cualquier empresa prospere y se desarrolle, dejando de lado las bendiciones y confirmaciones Divinas. Nunca se puede imaginar qué gran influencia el amor genuino, la veracidad y la pureza de motivos ejercen sobre las almas de los hombres. Pero estos atributos no pueden ser adquiridos a menos que cada creyente haga un esfuerzo diario en adquirirlos...

Es, por sobre todo, a través de la potencia del carácter y hechos nobles, y luego por el poder de la exposición y pruebas que los amigos de Dios deben demostrar al mundo el hecho de que lo que ha sido prometido por Dios está destinado a realizarse, que ya está tomando lugar y que las Buenas Nuevas divinas son claras, evidentes y completas. En verdad, a menos que algunas distinguidas almas entran en la arena del servicio y brillan resplandecientes en la asamblea de los hombres, la misión de vindicar la verdad de esta Causa, ante los ojos de los ilustrados hombres del mundo, será muy formidable. Sin embargo, si los amigos llegan a ser las encarnaciones del buen carácter y virtud, no serán necesarios las palabras y argumentos. Sus propias acciones servirán como

elocuente testimonio y su noble comportamiento asegurará la preservación, integridad y gloria de la Causa de Dios.

(Shoghi Effendi, de una carta a los bahá'ís del Este, 19 de diciembre, 1923)

Los elegidos de Dios... no deben mirar a la depravada condición de la sociedad en la cual viven, ni las evidencias de la degradación moral y la conducta frívola que, las personas que les rodean, muestran. No deben contentarse meramente con la relativa distinción y excelencia. Más bien deben fijar sus miradas en las más nobles alturas de establecer los consejos y exhortaciones de la Pluma de Gloria como su meta suprema. Entonces prontamente darán cuenta cuán numerosos son las etapas que aún quedan por atravesar y cuán lejos se hallan las metas anheladas - una meta que es nada menos que la ejemplificación de morales y virtudes celestiales.

(Shoghi Effendi, una carta a la Asamblea Espiritual Local de Teherán, 30 de octubre, 1924)

Es nuestro deber y privilegio traducir el amor y la devoción que tenemos para nuestra Bienamada Causa en hechos y acciones que serán conducentes al más alto bien del género humano.

(Shoghi Effendi, una carta a un creyente individual, 20, noviembre, 1924)

Si leen las Palabras de Bahá'u'lláh y 'Abdu'l-Bahá con humildad, esmero y concentración descubrirán verdades desconocidas antes y obtendrán una iluminación de los problemas que han desconcertado a los grandes pensadores del mundo.

(Shoghi Effendi, una carta a un creyente individual, 30, enero, 1925)

La cosa grande es - 'vivir la vida' - tener nuestras vidas tan saturadas con las Enseñanzas divinas y el Espíritu bahá'í, que la gente no puede sino observar una alegría, poder, amor, pureza, radiancia y eficiencia en nuestro carácter y trabajo que nos distinguen de la gente de mentalidad mundana y compele a la gente preguntar: ¿qué es el secreto de esta nueva vida en nosotros? Debemos llegar a ser enteramente abnegados y devotos a Dios a fin de que cada día y momento buscamos sólo lo que Dios prefiere que hagamos y en la forma en que Él quiere que lo hagamos. Si hacemos esta sinceramente entonces tendremos la perfecta unidad y armonía entre nosotros. Donde se halla la falta la armonía, hay la carencia del verdadero Espíritu bahá'í. Si no mostramos esta

transformación en nuestras vidas, este nuevo poder, este amor mutuo y armonía, las Enseñanzas bahá'ís no serán nada más que un nombre para nosotros.

(Shoghi Effendi, una carta su nombre a un creyente, 14, febrero, 1925)

En cuanto a la pregunta, si es correcto decir una mentira a fin de salvar a otro, él siente que en ninguna circunstancia debemos mentir pero a la vez procurar de ayudar a las personas en una forma más legítima. Por supuesto no precisa ser demasiado abierto a menos que una pregunta sea directamente propuesta a nosotros.

(De una carta escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 21, diciembre, 1927)

Sin embargo, no olvidemos que una característica esencial de este mundo es la aflicción y tribulación y es por superarlas que logramos nuestro desarrollo moral y espiritual. Como dice el Maestro, “la tristeza es como surcos, más profundos que sean, más abundantes serán los frutos que cosechamos.

(De una carta escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 5, noviembre, 1931)

En el Bayán Su Santidad, el Báb dice que cada religión del pasado fue capaz de llegar a ser universal. La única razón que no alcanzaron a esta meta fue la incompetencia de sus seguidores. Entonces, dio una promesa que esto no será el destino de la Revelación de ‘Aquel a Quien Dios Ha de Manifestar’, que esta Revelación llegará a ser universal y abarcará a todos los pueblos del mundo. Esto indica que últimamente tendremos éxito. ¿Pero no podemos, por razón de nuestras deficiencias, fracasos en sacrificarnos y renuencias en concentrar nuestros esfuerzos en la propagación de la Causa, retardar la realización de esta ideal? ¿Y qué significa esto? Que seremos responsables ante Dios, que la raza humana permanecerá más tiempo en su estado de adversidad, que las guerras no serán tan prontamente prevenidas, que el sufrimiento humano durará por más tiempo.

(Una carta en nombre de Shoghi Effendi a la Asamblea Espiritual Nacional de los Estados Unidos, 20, febrero, 1932)

Cada día tiene ciertas necesidades. En los primeros días la Causa precisó mártires, y personas que pudieran soportar toda índole de torturas y persecuciones para expresar su fe y difundir el Mensaje enviado por Dios. Aquellos días ya han terminado para siempre. Ahora la Causa no precisa mártires que mueran para su Fe, sino siervos que deseen enseñar y establecer la Causa a lo largo del mundo. Vivir para enseñar, hoy en día, es como ser mártir

en los primeros días. Es el espíritu que nos mueve que vale, no el acto por medio del cual aquel espíritu pueda expresarse; y ese espíritu es servir la Causa de Dios con todo nuestro corazón y alma.

(Una carta en nombre de **Shoghi Effendi** a un creyente, 3 de agosto, 1932)

Él sinceramente espera que, por medio de estos sacrificios, aquel Edificio sea completado y llegue a ser el foco central del espíritu y enseñanzas de la Causa en aquel país; que de ello la Luz de guía, alegría y esperanza sean difundidas en los corazones de esta humanidad deprimida.

Si estudias la historia de Nabíl verás cómo la Fe ha sido alimentada por los constantes sacrificios de los amigos. Por medio de las aflicciones, persecuciones y constantes preocupaciones, el Mensaje de Bahá'u'lláh ha sido establecido a lo largo del mundo.

(De una carta escrita en nombre de **Shoghi Effendi** a un creyente, 30 de noviembre, 1932)

El consejo que Shoghi Effendi te dio, respecto a la división de tu tiempo entre el servicio a la Causa y la atención a tus otros deberes, fue dado también a muchos otros amigos por Bahá'u'lláh y el Maestro. Es un equilibrio entre dos versos del Aqdas, uno que incumbe a cada bahá'í servir la promoción de la Fe y el otro que cada alma debe estar ocupada en alguna forma de ocupación que beneficiará a la sociedad. En una de Sus Tablas Bahá'u'lláh dice que la más alta forma de desprendimiento en este día es estar ocupado en alguna profesión y ser autosuficiente. Un buen bahá'í, por lo tanto, es aquel que arregle su vida de tal forma que pueda dedicar tiempo a sus necesidades materiales y también al servicio de la Causa.

(Una carta en nombre de **Shoghi Effendi** a un creyente, 21 de febrero, 1933)

No necesito decirte cuán severamente él deplora el hecho de que haya tantas fuerzas negativas que prevalecen en las reuniones bahá'ís y particularmente en una reunión tan importante como la Convención. Las repetidas Palabras del Maestro sobre la unidad y cooperación armoniosa entre los amigos deben ser cuidadosa y pensativamente recordadas ahora más que nunca. Nada es más contrario al espíritu de la Causa que la discordia y contienda, que son el resultado inevitable del egoísmo y avaricia. El desprendimiento puro y el servicio sin egoísmo deben ser los únicos motivos de cada creyente verdadero. Y a menos que cada uno de los amigos tenga éxito en traducir tales cualidades en acción viviente, ninguna esperanza para un progreso más amplio pueda ser abrigada. Es ahora que la unidad de pensamiento y acción es más necesitada. Es ahora,

cuando la Causa está entrando una nueva fase de desarrollo, cuando su Administración está siendo gradualmente consolidada en medio de la confusión y caos de una civilización tambaleante, que los amigos deben presentar una frente unida a esas fuerzas de la disensión interna, y que si no sea completamente extirpadas, llevarán nuestra labor a la inevitable destrucción.

(De una carta en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 24 de septiembre, 1933)

En verdad él deplora el hecho de que los representantes de la Institución más alta de vuestro país hayan permitido que tales diferencias y malentendidos asuman tal proporción, específicamente cuando cada uno de los principios y leyes de la Administración ha sido declarado clara y enfáticamente por él en tantas comunicaciones desde la ascensión del Maestro. Tales dificultades, si no sean contrarrestadas inmediata y vigorosamente, pueden causar incalculable daño al cuerpo de la Causa, y retardar no sólo el flujo sino también la efectividad de su Espíritu en el mundo. Si sean examinadas profunda y desapasionadamente, el origen de todos estos disturbios y disputas pueden ser hallados, invariablemente, en los sentimientos de egoísmo y presunción. Y a menos que estos sentimientos venenosos sean completamente superados no podrá haber ninguna esperanza en el efectivo funcionamiento y progreso de la administrativa maquinaria de la Causa.

(De una carta en nombre de Shoghi Effendi a la Asamblea Espiritual Nacional de India y Birmania, 9 de mayo, 1934)

Él te exhorta confrontar y superar, valientemente, los obstáculos que te impiden; a la vez él te aconseja, que si fracasas y no importa lo que te puede sobrevenir, permanezca radiantemente contento, y enteramente sumiso a la Voluntad Divina. Nuestras aflicciones, pruebas y tribulaciones son a menudo bendiciones disfrazadas, puesto que nos enseñan tener más fe y confianza en Dios, y nos llevan más cerca de Dios.

(De una carta en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 28 de abril, 1936)

¿No nos ha asegurado Bahá'u'lláh que sufrimientos y privaciones son bendiciones disfrazadas, que por medio de ellas nuestras fuerzas espirituales internas llegarán a ser estimuladas, purificadas y ennoblecidas? Tenga, entonces, confianza que tus privaciones materiales, lejos de impedir tus actividades para la Causa, impartirán a tu corazón un poderoso ímpetu para servir mejor y promover Sus intereses.

(De una carta en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 22 de noviembre, 1936)

El esfuerzo personal es de hecho un prerrequisito vital para el reconocimiento y aceptación de la Causa de Dios. No importa cuán fuerte sea la medida de gracia Divina, no podrá ser plenamente efectiva y ser de beneficio verdadero y permanente a menos que sea suplida por el esfuerzo personal, sustentado e inteligente.,

(De una carta en nombre de **Shoghi Effendi** a un creyente, 27, febrero, 1938)

Tales impedimentos (es decir: enfermedades y dificultades externos), no importa cuán severas e insuperables que puedan parecer al principio, deben y pueden ser efectivamente superadas por medio del poder combinado y sustentado de la oración y el esfuerzo determinado y continuo. Pues, ¿no nos han asegurado, Bahá'u'lláh y 'Abdu'l-Bahá, repetidamente, que las Huestes Divinas e invisibles de victoria siempre reforzarán y fortalecerán a aquellos que laboren valiente y confiadamente en Su Nombre? Esta promesa debe, en verdad, permitirte superar cualquier sentimiento de indignidad e incapacidad para servir, y cualquier limitación interna o externa que amenace impedir tus labores para la Causa. Por lo tanto, debes levantarte, y con un corazón lleno de alegría y confianza, esforzarte para contribuir cualquier aporte que esté a tu alcance para la difusión y consolidación más amplia de nuestra amada Fe.

Sea lo que sea el particular campo de servicio que escoges, la enseñanza o la administración, lo esencial es que perseveres, y no permita que ninguna conciencia de tus limitaciones disminuya tu entusiasmo, mucho menos detenerte en servir alegre y activamente.

(De una carta en nombre de **Shoghi Effendi** a un creyente, 6 de febrero, 1939)

Más grande que son tus pruebas y sufrimientos, más fuerte debiera crecer tu fidelidad y devoción a la Causa. Dado que solo por medio de repetidas tribulaciones y aflicciones, Dios pone a prueba a Sus siervos, y éstas deben ser consideradas, por lo tanto, como bendiciones disfrazadas, y como oportunidades, por medio de las cuáles, puedes adquirir una conciencia más amplia de la Voluntad y Propósito Divino.

(De una carta en nombre de **Shoghi Effendi** a un creyente, 23 de febrero, 1939)

El curso sobre la formación de carácter que será dado por _____, el Guardián siente, es de particular importancia y debe ser dado su debido énfasis y estudiado cuidadosa y cabalmente, especialmente por los creyentes jóvenes

asistiendo la escuela. Las normas de la conducta bahá'í, que él mismo expuso en su última epístola general 'El Advenimiento de la Justicia Divina', y que debe ser el principalísimo deber de cada creyente leal y consciente esforzarse en defender y promover, merecen el estudio y meditación serias, y deben constituir el principal tema central del programa de este año en las tres Escuelas de Verano Bahá'ís en los Estados Unidos.

(De una carta en nombre de Shoghi Effendi al Comité de la Escuela de Verano Louhelen, 20 de mayo, 1939)

Has quejado de las condiciones insatisfactorias que prevalecen en la Comunidad Bahá'í de _____; el Guardián está bien consciente de la situación de la Causa allí, pero tenga confianza que, sea lo que sea la naturaleza de los obstáculos que confronta la Fe allí, ellos serán eventualmente superados. No debas, bajo ninguna circunstancia, sentirte descorazonado, ni permitir que tales dificultades, habiendo, posiblemente, resultado de la mala conducta, o falta de capacidad y visión por ciertos miembros de la Comunidad, inducirte en vacilar en tu fe y lealtad a la Causa. Ciertamente, los creyentes, no importa cuán cualificados que puedan ser, como maestros o administradores, y por muy altos que sean sus méritos intelectuales y espirituales, nunca deben ser considerados como un estándar por cuál medio evaluar y medir la autoridad y misión divina de la Fe. Es a las Enseñanzas mismas, y a las vidas de los Fundadores de la Causa que los creyentes deben recurrir por su guía e inspiración, y sólo por conformarse estrictamente a tal actitud verdadera, pueden esperar establecer su lealtad a Bahá'u'lláh sobre una base duradera e inexpugnable. Debido a eso, debes cobrar aliento y con vigilancia incansable y esfuerzo incesante tratar de desempeñarte al máximo en el desenvolvimiento gradual de este Divino Orden Mundial.

(De una carta en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 23 de agosto, 1939)

Estos, en verdad, son días cuando se necesita el heroísmo por parte de los creyentes. El auto-sacrificio, coraje, esperanza y confianza indomables son características que deben demostrar, porque estos mismos atributos atraerán la atención del público y alentarles a inquirir, "¿qué, en un mundo tan desesperadamente caótico y confundido, induzca a esta gente ser tan asegurada, confidente y llena de devoción? Crecientemente, en cuanto el tiempo pasa, las características de los bahá'ís serán lo que capturará la atención de sus conciudadanos. Deben mostrar su alejamiento de los odios y recriminaciones que están quebrando, precipitadamente, el corazón de la humanidad, y demostrar por hechos y palabras su profunda creencia en la futura unificación pacífica de la raza humana entera.

(De una carta en nombre de **Shoghi Effendi** a un creyente, 26 de octubre, 1941)

Debemos siempre mirar hacia adelante y tratar de lograr en el futuro lo que no hayamos realizado en el pasado. Fracasos, pruebas y tribulaciones, si los utilizamos correctamente, podrán llegar a ser los medios para purificar nuestros espíritus, fortalecer nuestros caracteres, y permitirnos alcanzar alturas más altas de servicio.

(De una carta en nombre de **Shoghi Effendi** a un creyente, 14 de diciembre, 1941)

Con respecto a los puntos a los cuales te refieres en tu carta: la eliminación completa y entera del ego implica la perfección - que el hombre nunca pueda alcanzar completamente - pero el ego puede y debe ser subordinado, crecientemente, al alma iluminada del hombre. Esto es lo que implica el progreso espiritual.

(De una carta en nombre de **Shoghi Effendi** a un creyente, 19 de diciembre, 1941)

Con respecto a la apelación de _____: el Guardián siente que el mejor curso de acción de tomar en este asunto es pedir a ambos creyentes involucrados a que perdonen y olviden el asunto enteramente. No quiero que los amigos formen el hábito de levantar una litigación bahá'í contra unos a otros. Sus deberes hacia la humanidad son demasiado sagrados y urgentes en estos días, cuando la Causa está luchando para promover y acertar su independencia, para malgastar su precioso tiempo, y lo de él, de esta forma. Pídales, por lo tanto, a que se unan, olviden el pasado, y sirvan como nunca antes.

(De una carta en nombre de **Shoghi Effendi** a La Asamblea Espiritual Nacional de Australia y Nueva Zelanda, 26 de diciembre, 1941)

De hecho los creyentes aún no han aprendido cabalmente a recurrir al amor de unos a otros para la fuerza y consuelo en tiempos de necesidad. La Causa de Dios está dotada de tremendos poderes, y la razón que los creyentes no obtengan más de ellos es porque no han aprendido de servirse completamente de estas poderosas fuerzas de amor y poder y armonía engendrados por la Fe.

Él te aconseja que deje a tu amiga _____ sola por ahora, y ore por ella. Puesto que no quiere tu apoyo por el momento, puedes ayudarla sólo interiormente.

(De una carta en nombre de **Shoghi Effendi** a un creyente, 18 de diciembre, 1943)

Sobre tu pregunta con respecto a la necesidad para mayor unidad entre los amigos, no hay ninguna duda que esto es la verdad, y el Guardián siente que uno de los principales instrumentos para promoverla es enseñar a los bahá'ís mismos, en clases y por medio de preceptos, que el amor de Dios, y consecuentemente, de los hombres, es el fundamento esencial de cada religión, incluyendo a nuestra. Un mayor grado de amor producirá un mayor grado de unidad, porque eso permitirá a las bahá'ís a que sean indulgentes unos con otros y tengan paciencia y perdón.

(De una carta en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 7 de julio, 1944)

Él espera que se desarrollen como bahá'ís en carácter, como en creencia. El propósito entero de Bahá'u'lláh es que lleguen a ser un nuevo tipo de personas, que son rectas, bondadosas, inteligentes, veraces y honestas y que viven de acuerdo con Sus grandes Leyes establecidas para esta Nueva Época para el desarrollo de la humanidad. Llamarnos bahá'ís no es suficiente; nuestro ser más íntimo debe llegar a ser ennoblecido e iluminado por medio de vivir una vida Bahá'í.

(De una carta en nombre de Shoghi Effendi a Un Curso de Jóvenes en la Escuela Louhelen, 25 de agosto, 1944)

Tantos malentendidos surgen por la devoción apasionada de los amigos para la Fe y también por su inmadurez. Debemos, por lo tanto, ser muy pacientes y amorosos unos con otros y tratar de establecer la unidad en la familia bahá'í. Él siente que las diferencias... que describiste en tu carta son causadas por lo mencionado en antes, no por ninguna enemistad a la Fe ni por la insinceridad.

Él te exhorta a esforzarte a lo máximo en crear más amor y armonía en la comunidad, y de preservar en la enseñanza de la Sagrada Fe.

(De una carta en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 17 de octubre, 1944)

Él estuvo muy feliz de recibir tu carta, y de enterarse que la escuela 'Green Acre' este año estuvo llena de un amor y armonía que fueron instrumentales en confirmar muchas almas nuevas en la Fe. Este amor entre los creyentes es el imán que, sobre todo, atraerá a los corazones y hará llegar nuevas almas a la Fe. Porque, obviamente, las enseñanzas - por maravillosas que sean - no pueden cambiar el mundo a menos que el espíritu del amor de Bahá'u'lláh sea reflejado en las comunidades bahá'í.

(De una carta en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 27 de octubre, 1944)

De veras, si los amigos aspiran, y se esfuerzan, en llegar a ser bahá'ís cien por ciento, verán a qué gran grado su influencia sobre otros aumentará, y cuán rápidamente la Causa será difundida. El mundo no está buscando una concesión sino la encarnación de un ideal alto y brillante. Más que los amigos viven de acuerdo con nuestras Enseñanzas en cada aspecto de sus vidas, en sus hogares, en el trabajo, y en sus relaciones sociales, más grande será la atracción que ejercen sobre los corazones de otros.

Él está muy complacido de ver que hayas estado relacionándote naturalmente, con convicción y buena voluntad hacia todos, y enseñando la gente de color. Cuando los bahá'ís viven de acuerdo con sus Enseñanzas, como se deben, aunque pueden despertar la oposición de algunos, eso despertará aun más la admiración de las personas justas e imparciales.

(De una carta en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 23 de enero, 1945)

Seguramente cuando vemos la creciente oscuridad en el mundo de hoy, podremos darnos cuenta plenamente que a no sea que el Mensaje de Bahá'u'lláh llega a los corazones de los hombres y los transforma, no podrá haber ninguna paz ni progreso espiritual en el futuro.

Su constante esperanza es que los creyentes se comporten individualmente y en su vida comunitaria bahá'í, de tal forma como para atraer la atención de otros a la Causa. El mundo no sólo está hambriento por principios e ideales altos, sino también por un brillante ejemplo que los bahá'ís pueden y deben proveer.

(De una carta en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 22 de febrero, 1945)

La necesidad es muy grande, por todo el mundo, dentro y fuera de la Fe, que una verdadera conciencia espiritual penetre y motive las vidas de las personas. Ninguna cantidad de procedimiento administrativo o adherencia a reglas pueda tomar el lugar de esta característica del alma, esta espiritualidad que es la esencia del hombre. Él está muy feliz de ver que estás enfatizando este y ayudando a los amigos realizar su suprema importancia.

(De una carta en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 25 de agosto, 1945)

Sobre el asunto de _____ y la falta de armonía que parece existir entre algunos amigos... cuando los bahá'ís permiten las fuerzas tenebrosas del mundo entrar en sus propias relaciones dentro de la Fe, pongan en grave peligro su progreso; es un deber principalísimo de los creyentes, las Asambleas Locales y particularmente la Asamblea Espiritual Nacional fomentar la armonía,

comprensión y amor entre los amigos. Todos deben ser listos y dispuestos a poner a lado cada sentimiento personal de resentimiento - justificado o no - para el bien de la Causa, porque las personas nunca abrazará la Fe hasta que vean en su vida comunitaria lo que el mundo carece tanto: el amor y unidad.

(De una carta en nombre de **Shoghi Effendi** a un creyente, 13 de mayo, 1945)

Más importante de todo es que el amor y unidad prevalezca en la comunidad bahá'í, dado que es lo que las personas están anhelando más en la presente tenebrosa condición del mundo. Las palabras sin el ejemplo viviente nunca serán suficientes para inspirar la esperanza en los corazones de una generación desilusionada y a menudo cínica.

(De una carta en nombre de **Shoghi Effendi** a un creyente, 20 de octubre, 1945)

Puesto que te has recurrido a él por guía, te dará muy francamente su opinión. Él siente que la inarmonía actual que prevalece entre vosotros... es muy prejudicial al progreso de la Causa, y sólo puede conducir a la disolución y enfriamiento de interés de los nuevos creyentes... Debéis olvidar vuestros resentimientos personales y unirlos para la protección de la Fe a que, él bien sabe, todos sois fielmente devotos y a que estáis dispuestos de sacrificaros.

Tal vez las más grandes pruebas a las cuales los bahá'ís están sujetos son aquellas entre sí mismos; pero en aras del Maestro deben estar dispuestos de pasar por alto las equivocaciones de otros, disculparse de las críticas que han profesado, perdonar y olvidar. Él recomienda, fuertemente, esta línea de conducta.

Él también siente que tú y _____ no debierais alejaros de las reuniones y Fiestas en _____; ya tenéis un grupo entusiástico de jóvenes bahá'ís en _____, y debéis mostrarlos un buen ejemplo de la disciplina bahá'í y la unidad que pueden y deben prevalecer dentro de la comunidad del Más Grande Nombre.

(De una carta en nombre de **Shoghi Effendi** a un creyente, 18 de diciembre, 1945)

Has preguntado acerca de 'la indigestión espiritual': los bahá'ís deben procurar de ser versátiles, normales y bien-equilibrados, mental y espiritualmente. No debemos dar la impresión de ser fanáticos pero a la vez debemos vivir de acuerdo con nuestros principios.

(De una carta en nombre de **Shoghi Effendi** a un creyente, 12 de mayo, 1946)

Tenga la certeza que él orará por la unidad de los creyentes de _____, puesto que es de suma importancia, y sobre ella depende el desenvolvimiento de la Causa allí, y el éxito de cada esfuerzo de enseñanza. La cosa que los amigos necesitan - por todas partes - es que se amen entre sí, y esto puede ser logrado por amar más a Bahá'u'lláh, puesto que si amamos a Él suficientemente profundo, nunca permitiremos que los sentimientos y opiniones personales detengan la Causa; estaremos listos de sacrificarnos mutuamente por el bien de la Fe, y seremos como el Maestro nos ordenó ser, 'un alma en muchos cuerpos'.

(De una carta en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 5 de septiembre, 1946)

Él está completamente de acuerdo contigo que a menos que 'practiquemos' las Enseñanzas no podremos esperar que la Fe crezca, porque el propósito fundamental de todas las religiones - incluyendo a nuestra - es llevar al hombre más cerca de Dios, y cambiar su carácter. A menudo se hace demasiado hincapié en los aspectos sociales y económicos de las Enseñanzas; pero el aspecto moral no puede ser enfatizado demasiado.

(De una carta en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 6 de septiembre, 1946)

El hecho de que realizaron un curso sobre 'el carácter Bahá'í', le complació mucho, puesto que él considera que una de las mayores obligaciones de los creyentes de su generación es la de vivir la vida Bahá'í; deben demostrar por su alta norma moral, cortesía, integridad y nobleza, que nuestra Fe no es una de palabras, solamente; más bien, realmente, una que cambia el corazón y conducta de sus adherentes.

(De una carta en nombre de Shoghi Effendi a una Sesión de Juventud de la Escuela Louhelen, 19 de septiembre, 1946)

Él siente que la juventud, en particular, debe esforzarse, constante y determinadamente, para ejemplificar una vida Bahá'í. En el mundo que nos rodea vemos la decadencia moral, promiscuidad, indecencia, vulgaridad, malos costumbres - los jóvenes bahá'ís deben ser el opuesto de estas cosas, y por su castidad, rectitud, decencia, consideración y buenos modales, atraer a otros, adultos y jóvenes, a la Fe. El mundo está cansado de palabras; quiere el ejemplo, e incumbe a la juventud bahá'í proveerlo.

(De una carta en nombre de Shoghi Effendi a Escuela de Verano 'Green Acre', 19 de septiembre, 1946)

Los amigos siempre deben tener presente que son, en cierto modo, como soldados bajo ataque. El mundo se encuentra actualmente en una condición

espiritual excesivamente oscura; el odio y prejuicio, de cada índole, están despedazándolo literalmente. Somos, por otro parte, los custodios de las fuerzas opuestas de amor, unidad, paz e integración, y debemos ser constantemente vigilantes, como individuos o como asambleas o comunidades, no sea que, por medio de nosotros, estas fuerzas destructivas y negativas entren en nuestra comunidad. En otras palabras, debemos tener cuidado, no sea que la oscuridad de la sociedad llegue a ser reflejada en nuestras acciones y actitudes, tal vez inconscientemente. El amor mutuo, el profundo sentido de que somos un nuevo organismo, los rompedores del alba de un Nuevo Orden Mundial, debe constantemente animar nuestras vidas bahá'ís, y debemos orar para que seamos protegidos de la contaminación de la sociedad que está tan enferma con el prejuicio.

(De una carta en nombre de Shoghi Effendi a la Asamblea Espiritual Local de Atlanta, Georgia, 5 de febrero, 1947)

La Causa en _____ está creciendo tan rápidamente, y más que sea difundida, más la atención del público será fijada en ella. Esto impone una grave responsabilidad sobre los creyentes, dado que ellos deben mostrar tal espíritu de amor y unidad entre sí para atraer a los corazones de otros y animarlos a entrar en la Fe en grandes números. Debemos siempre recordar que las Enseñanzas son perfectas, y que la única razón que más de nuestros semejantes no las hayan abrazado todavía es porque nosotros, los bahá'ís, por todo el mundo, aún no somos abnegados y espejos radiantes de la Verdad de Bahá'u'lláh como debemos y podemos ser. Debemos esforzarnos constantemente de llegar a ser mejores ejemplos de Sus Enseñanzas.

(De una carta en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 17 de febrero, 1947)

Debemos concentrarnos en perfeccionar nuestros caracteres como individuos bahá'ís, y en madurar nuestro Orden Mundial, que aún se halla en el estado embrionario y es inadecuadamente entendido; en difundir el Mensaje según las provisiones del Plan Divino, y en construir una Comunidad Mundial Bahá'í íntimamente enlazada. Aún somos relativamente pocos en número, y tenemos que llevar a cabo una misión y responsabilidad tan única y preciosa. Debemos concentrar todas nuestras fuerzas en ella.

(De una carta en nombre de Shoghi Effendi a la Asamblea Espiritual Nacional de los Estados Unidos y Canadá, 9 de mayo, 1947)

Es sobre el creyente individuo, constituyendo la unidad básica de la estructura del frente interno, que la revitalización, expansión, y enriquecimiento del frente interno depende por último. Más estrenuo que sea el esfuerzo ejercido por el

individuo, diaria y metódicamente, trabajando en el frente interno, de elevarse a alturas más sublimes de consagración y abnegación, de contribuir, por medio del pionerismo interno, a la multiplicación de centros aislados, grupos y Asambleas Bahá'ís, y aumentar, por medio del esfuerzo diligente, esmero y continuo de convertir a almas receptivas a la Fe que él mismo ha adoptado, el número de sus activos y devotos sostenedores, más antes las vastas y múltiples empresas, lanzadas más allá de los confines del suelo patrio, y ahora requiriendo tan desesperadamente mayores suministros de hombres y medios, serán provistas con el necesario apoyo que asegurará su ininterrumpido desarrollo y precipitará su última fruición...

(De una carta en nombre de **Shoghi Effendi** a la Asamblea Espiritual Nacional de los Estados Unidos y Canadá, 21 de septiembre, 1947)

Sobre tú pregunta: el 'yo' tiene dos significados o es usado en dos sentidos, en las Escrituras bahá'ís; uno es el 'yo', la identidad propia del individuo creado por Dios. Este es el 'yo' mencionado en tales pasajes como 'él ha conocido a Dios quien ha conocido a sí mismo etc.' El otro 'yo' es el ego, la herencia oscura y animalística que cada uno tiene, la naturaleza baja que puede desarrollarse en un monstruo de egoísmo, brutalidad, lujuria, etc. Es este 'yo' o este lado de nuestra naturaleza que debemos luchar contra, a fin de fortalecer y librar el espíritu dentro de nosotros y ayudarnos para alcanzar la perfección.

Auto-sacrificio significa subordinar esta naturaleza baja y sus deseos al lado más divino y noble de nuestros seres. Últimamente, en su sentido más alto, el sacrificio del 'yo' significa dar nuestra voluntad y nuestro todo a Dios para que Él haga lo que Le plazca. Entonces Él purificará y glorificará nuestros seres verdaderos hasta que lleguen a ser una realidad brillante y maravillosa.

(De una carta en nombre de **Shoghi Effendi** a un creyente, 10 de diciembre, 1947)

Es la calidad de devoción y auto-sacrificio que traen recompensas en el servicio de esta Fe, más que medios, habilidad, o respaldo financiero.

(De una carta en nombre de **Shoghi Effendi** a la Asamblea Espiritual Nacional de Australia, 11 de mayo, 1948)

No debemos prestar demasiada atención a las actitudes y sentimientos de nuestros correligionarios hacia nosotros. Lo que es importante es fomentar el amor y armonía e ignorar cualquier desaire que podamos recibir; de esta forma las debilidades de la naturaleza humana y la peculiaridad o actitud de cualquier persona en particular no serán magnificadas, sino que palidecerán en insignificancia comparadas con nuestro común servicio a la Fe que todos amamos.

(De una carta en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 19 de septiembre, 1948)

Es a menudo difícil para nosotros hacer algunas cosas porque son tan distintas de lo que estamos acostumbrados de hacer; no porque las cosas en sí son particularmente difíciles. Para ti, y de hecho para la mayoría de los bahá'ís, quienes ahora, como adultos, están aceptando esta gloriosa Fe, no hay ninguna duda que algunas de las ordenanzas, como el ayuno y la oración diaria, son difíciles de entender y obedecer al principio. Pero debemos siempre pensar que estas cosas son impuestas a los hombres por mil años venideros. Para los hijos bahá'ís, que ven estas cosas practicadas en sus hogares, serán una cosa tan natural y necesaria que acudir a la iglesia los domingos era para las generaciones de cristianos más piadosas. Bahá'u'lláh no nos habría dado estas prácticas si no nos beneficiaran grandemente, y, como hijos que son suficientemente sensibles para darse cuenta que su padre es sabio y hace lo que es bueno para ellos, debemos aceptar y obedecer estas Ordenanzas aun cuando inicialmente no podemos ver la necesidad de ellas. En cuanto las obedecemos, gradualmente veremos en nosotros mismos los beneficios que confieren.

(De una carta en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 16 de marzo, 1949)

...mientras sufrimos estos infortunios, debemos recordar que los Profetas de Dios Mismos no fueron inmunes a estas cosas que los hombres sufren. Padecieron tristezas, enfermedades y dolores también. Se levantaron por encima de estas cosas por medio de Sus espíritus, y cuando estamos afligidos, esto es lo que debemos procurar de hacer también. Las dificultades de este mundo pasan, y lo que retenemos es lo que hemos hecho de nuestras almas; así que, es en esto que debemos esforzarnos - llegar a ser más espirituales, acercándonos cada vez más a Dios, no importa lo que nuestras mentes y cuerpos sufren.

(De una carta en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 5 de agosto, 1949)

Él estaba triste de oír las cosas que describiste. Muestra una gran inmadurez espiritual por parte de algunos bahá'ís y una asombrosa falta de comprensión y estudio de las Enseñanzas. ¡Vivir de acuerdo a las Enseñanzas morales de nuestra Fe es un deber que es mucho más difícil que vivir de acuerdo a los nobles principios de que el MRA inculca, por buenos y amplios que sean! Cada palabra de los Escritos de Bahá'u'lláh y 'Abdu'l-Bahá es una prédica sobre la conducta y ética moral; todo lo demás es la forma, el cáliz, en el cual el puro espíritu debe ser vertido; sin el espíritu y la acción que se debe demostrar, es solamente una forma sin vida.

Él considera, de lo que dices, que los amigos, o por lo menos la mayoría, no han sido enseñados adecuadamente al inicio.

Ciertamente no hay ninguna objeción en enfatizar las ‘cuatro normas’ del MRA - aunque cualquier Enseñanza de nuestra preciosa Fe entrará más profundamente en estos temas y añadirá más que ellas.

Cuando damos cuenta que Bahá'u'lláh dice que el adulterio retarda el progreso del alma en la vida venidera - tan grave es - y que el beber bebidas alcohólicas destruye la mente - y que ni siquiera las acerquen - vemos cuán claras son las Enseñanzas sobre estas temas.

No debes cometer la gran equivocación de juzgar nuestra Fe por una comunidad, que obviamente necesita estudiar y obedecer las Enseñanzas bahá'ís. Las fragilidades y peculiaridades humanas pueden ser una gran prueba. Pero la única manera o tal vez, debo decir, la primera y la mejor manera, de remediar tales situaciones es uno mismo comportándose correctamente. Un alma puede ser la causa de la iluminación espiritual de un continente. Ahora que has visto y remediado una gran deficiencia en tu propia vida, y ves más claramente lo que tu propia comunidad falta, no hay nada para impedirte en levantarte y demostrar tal ejemplo, amor y espíritu de servicio, como para encender los corazones de tus hermanos bahá'ís.

Él te exhorta a estudiar profundamente, enseñar a otros, estudiar con los bahá'ís que desean estudiar más profundamente las Enseñanzas de nuestra Fe, y por medio del ejemplo, esfuerzo, y oración ocasionar un cambio.

(De una carta en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 30 de septiembre, 1949)

Sin el espíritu del amor verdadero por Bahá'u'lláh, Su Fe, Sus Instituciones, y los creyentes el uno por el otro, la Causa nunca podrá atraer grandes números de personas. Puesto que no es la prédica y reglas que el mundo busca, sino el amor y acción.

(De una carta en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 25 de octubre, 1949)

De cualquier modo, él siente muy profundamente que si _____ está en la condición que tu carta parece indicar, ciertamente están conduciendo sus asuntos en forma errónea. Esto no quiere decir la Asamblea solamente, sino a todos. Pues ¿dónde está el amor bahá'í? ¿Dónde está el poner la unidad y armonía antes de todo? ¿Dónde está la buena disposición de sacrificar los sentimientos y opiniones personales para lograr el amor y armonía? ¿Qué es lo que se hace a los bahá'ís creer que cuando sacrifican las leyes espirituales, las leyes administrativas aún funcionarán?

Él te exhorta esforzarte al máximo en persuadir a los bahá'ís _____ poner a lado tales términos ofensivos como 'radicales', 'conservadores', 'progresivos', 'enemigos de la Causa', 'aplastando las Enseñanzas', etc. Si se detuvieran por un momento para pensar en cuál era el propósito el Báb y los mártires dieron sus vidas, y Bahá'u'lláh y el Maestro sufrieron tanto, nunca permitirían que tales definiciones y acusaciones cruzaran sus labios cuando hablan de unos a otros. Mientras los amigos riñen entre sí sus esfuerzos no serán bendecidos, puesto que están desobedeciendo a Dios.

(De una carta en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 24 de febrero, 1950)

Se puede decir que hay dos tipos de bahá'ís: aquellos cuyos religión es Bahá'í y aquellos que viven para la Fe. Huelga decir que si se puede pertenecer a la última categoría, estar en la vanguardia de los héroes, mártires y santos, será más laudable en la vista de Dios.

(De una carta escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 16 de abril, 1950)

...debemos llegar a un plano espiritual donde Dios es primero y las grandes pasiones humanas son incapaces de alejarnos de Él. Todo el tiempo vemos personas que, o por razón de la fuerza del odio o el apasionado afecto a otra persona, sacrifican el principio y excluyen a sí mismos del Sendero de Dios...

Debemos amar a Dios, y en tal estado, un amor general por todos los hombres llega a ser posible. No podemos amar a cada ser humano por él mismo, pero nuestro sentimiento hacia la humanidad debe ser motivado por nuestro amor por el Padre quien creó a todos los hombres.

(De una carta en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 4 de octubre, 1950)

Él te exhorta hacer todo lo que sea posible para promover la unidad y amor entre los miembros de la comunidad allí, puesto que parece ser su mayor necesidad.

Tan a menudo las comunidades novatas, en su afán de administrar la Causa, pierden de la vista el hecho de que las relaciones espirituales que deben regir la conducta de los asuntos comunitarios, son mucho más importantes y fundamentales que las reglas y regulaciones administrativas.

(De una carta en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 4 de octubre, 1950)

Parece que la mayor necesidad en todas partes dentro de la Causa es inculcar a los amigos de la necesidad del amor entre sí mismos. Hay una tendencia de

confundir las funciones de la Administración y tratar de aplicarlas en las relaciones individuales, que resulta abortiva, porque la Asamblea es una Casa de Justicia naciente y tiene el deber de administrar los asuntos de la comunidad, de acuerdo con las Enseñanzas. Pero los individuos entre sí son gobernados por el amor, unidad, perdón y un ojo encubridor de pecados. Una vez que los amigos comprenden esto, congeniarán mejor mutuamente, pero aún intentan de actuar como una Asamblea Espiritual unos con otros y esperan que la Asamblea se conduzca como un individuo.

(De una carta en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 5 de octubre, 1950)

Cuando la crítica y palabras amargas surgen en la comunidad bahá'í, no hay remedio excepto olvidar el pasado, y persuadir a todos involucrados a enmendarse entre sí, y por el amor de Dios y Su Fe, desistir de mencionar el tema que haya conducido al malentendido e inarmonía. Más que los amigos arguyen de un lado a otro y se aferran, cada lado, a su punto de vista, más se empeorará la situación entera.

Cuando vemos la condición en que el mundo se halla hoy en día, debemos, ciertamente, olvidar estos totalmente insignificantes disturbios internos, y apresurarnos, unidamente, en irnos al socorro de la humanidad. Debes exhortar a tus compañeros bahá'ís a tomar este punto de vista, y en apoyarte en un fuerte esfuerzo para suprimir cada pensamiento crítico y cada palabra dura, a fin de permitir al espíritu de Bahá'u'lláh fluir en la comunidad entera, y unirla en Su amor y servicio.

(De una carta en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 16 de febrero, 1951)

El Guardián siente seguro que la contribución que ha sido hecha por tu amiga, quien no ha estado activa en la Causa por un corto plazo, será el medio de estimularla a reanudar el servicio. No hay nada que trae el éxito en la Fe como el servicio. El servicio es el imán que atrae las confirmaciones divinas. Así, cuando las personas son activas, serán bendecidas por el Espíritu Santo. Cuando no son activas, el Espíritu Santo no podrá encontrar un depositario en su ser, y así serán privadas de sus rayos curativos y vivificantes.

(De una carta en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 12 de julio, 1952)

El Guardián siente que tu actitud hacia la práctica corrupta de aceptar comisiones de los socios médicos y farmacéuticos es muy admirable. Más rectos y nobles que son los bahá'ís en su conducta, más impresionarán al público con la vitalidad espiritual de la Fe en que creen.

(De una carta en nombre de **Shoghi Effendi** a un creyente, 20 de octubre, 1953)

Este desafío, tan severo e insistente, y, no obstante, tan glorioso, encara, sin duda, principalmente, al individuo creyente, sobre el cual, en el último caso, depende el destino de la comunidad entera. Es él quien constituye la base sobre la cual la calidad y patrón de la fábrica entera dependen. Es él quien actúa como uno de los innumerables eslabones de la poderosa cadena que ahora circunda al globo. Es él quien sirve como uno de la multitud de ladrillos que sostienen e inspiran la estabilidad del Edificio Administrativo que ahora está siendo erigido en cada parte del mundo. Sin su apoyo, a la vez devoto, continuo y generoso, cada medida adoptada, y cada plan formulado, por el Cuerpo que actúa como el representante nacional de la comunidad, a la cual él pertenece, está predestinado a fracasar. El Centro Mundial de la Fe mismo será paralizado si tal apoyo, por parte de los miembros de la comunidad, sea negado. El Autor del Plan Divino Mismo será impedido en Su propósito si faltan los apropiados instrumentos para la ejecución de Su diseño. La fuerza sustentadora de Bahá'u'lláh Mismo, el Fundador de la Fe, será retenida de cada individuo que fracase, a la larga, en levantarse y tomar su parte.

(De una carta de **Shoghi Effendi** a la Asamblea Espiritual de los Estados Unidos, 28 de julio, 1954)

Cuando una persona llega a ser bahá'í, actualmente lo que sucede es que la semilla del espíritu empieza a crecer en el alma humana. Esta semilla debe ser regada por las efusiones del Espíritu Santo. Estas dádivas del espíritu son recibidas por medio de la oración, la meditación, el estudio de las Palabras Sagradas y el servicio a la Causa de Dios. La verdad es que el servicio a la Causa es como el arado que surca el suelo físico cuando plantan las semillas. Es necesario que el alma sea surcada, para que las semillas puedan ser enriquecidas, y así ocasionar un fuerte crecimiento. Del mismísimo modo la evolución del espíritu ocurre por medio de surcar el suelo del corazón para que sea un constante reflejo del Espíritu Santo. De esta manera el espíritu humano crece y se desarrolla a pasos agigantados.

Naturalmente habrá períodos de aflicciones y dificultades, y aun severas pruebas; pero si una persona recurre a la Manifestación divina, estudia cuidadosamente Sus enseñanzas espirituales y recibe las bendiciones del Espíritu Santo, descubrirá que en realidad estas pruebas y dificultades han sido las dádivas de Dios para permitirle crecer y desarrollarse.

Puedes considerar tus propias dificultades en el sendero de servicio de esta manera. Son los medios para el crecimiento y desarrollo de tu espíritu. De repente descubrirás que hayas conquistado muchos de los problemas que te

habían alterado, y luego te preguntará por qué te alteraban tanto. Un individuo debe centrar todo su corazón y mente en el servicio de la Causa, de acuerdo con las altas normas establecidas por Bahá'u'lláh. Cuando uno hace esto, las Huestes del Concurso Supremo vendrán para asistir al individuo, y cada dificultad y prueba será superada gradualmente.

(De una carta en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 6 de octubre, 1954)

El camino es difícil, y hay muchas pruebas; pero como dices, si los amigos aprenden a vivir de acuerdo con las enseñanzas de Bahá'u'lláh, descubrirán que en verdad operan en una manera misteriosa y enérgica y que siempre hay socorro a la mano, que los obstáculos son superados y que el éxito es asegurado al fin y al cabo.

(De una carta en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 23 de abril, 1956)

El individuo por sí solo debe avalorar el carácter de su labor, consultar su conciencia, devotamente, considerar todos los aspectos en su esfuerzo para levantarse, heroica e irrevocablemente, quitarse de los apegos triviales y superfluos que le impiden, vaciarse de cada pensamiento que pueda obstruir su camino, asociarse, en obediencia a los consejos del Autor de su Fe, y en emulación de Aquel Quien es Su verdadero Ejemplar, con hombres y mujeres de todas las condiciones, procurar tocar sus corazones por medio de la distinción que caracteriza sus pensamientos, palabras y actos, y ganarlos, discreta, amorosa, devota y persistentemente, para la Fe que él mismo ha abrazado.

(De una carta de Shoghi Effendi a la Asamblea Espiritual Nacional de los Estados Unidos, 19 de julio, 1956)

Él sintió mucha pena cuando se enteró de la inarmonía que existe entre los amigos allí; y también siente que el único sabio curso de acción sea que todos los creyentes se dedican a la enseñanza de la Fe y cooperan con su Cuerpo Nacional.

A menudo estas tribulaciones y pruebas que todas las comunidades bahá'ís pasan inevitablemente, parecen terribles, en aquel momento, pero en retrospectión entendemos que fueron causadas por la fragilidad de la naturaleza humana, los malentendidos, y trastornos de desarrollo que cada comunidad bahá'í debe padecer.

(De una carta en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 25 de noviembre, 1956)

Él está muy feliz al ver que han puesto en práctica uno de los preceptos más inspiradores de ‘Abdu’l-Bahá en el cual Él dijo que debemos procurar de cambiar cada tropiezo en un pasadizo al progreso. En el curso de sus vidas ya pasadas, todos han tropezado muy gravemente; pero, lejos de ser amargados o derrotados por estas experiencias, son determinados en convertirlos en un medio de purificar sus naturalezas, mejorar sus caracteres, y habilitarles a llegar a ser mejores ciudadanos en el futuro. Esto es realmente complaciente a los ojos de Dios.

(De una carta en nombre de Shoghi Effendi a los bahá’ís en H.M: Prisión, Uganda, 26 de marzo, 1957)

En vista de las condiciones del mundo hoy en día, los bahá’ís deben mantenerse firmes y valientes, como seguidores de Bahá’u’lláh, obedeciendo Sus Leyes y procurando de construir Su Orden Mundial. Si abandonamos a nuestros principios nunca seremos capaces de establecer nuestra Fe o ganar los corazones de los demás. Esto involucra a menudo grandes sacrificios personales, pero sabemos que, cuando hacemos la cosa correcta, Dios nos dará la fuerza para llevarla a cabo, y atraeremos Sus bendiciones. Aprendemos en tales ocasiones que nuestra calamidad es de hecho una bendición.

(De una carta en nombre de Shoghi Effendi a la Asamblea Espiritual de Australia, 7 de mayo, 1957)

No es suficiente para los amigos dar la excusa que sus mejores maestros y creyentes ejemplares se han levantado y respondido al llamado de ser pioneros. Un ‘mejor maestro’ y un ‘creyente ejemplar’ es, por último, ni más ni menos que un bahá’í común quien se ha consagrado a la labor de la Fe, profundizado en su conocimiento y comprensión de sus Enseñanzas, puesto su confianza en Bahá’u’lláh, y se ha levantado para servirle a la medida de su capacidad. Bahá’u’lláh y el Maestro nos aseguraron que esta puerta abrirá ante el rostro de cada seguidor de la Fe, quien toca suficientemente fuerte, por decirlo así. Cuando la voluntad y el deseo son suficientemente fuertes, los medios serán encontrados y el camino abrirá para llevar a cabo más labor localmente, o irse a una nueva aldea que sea una meta dentro del país, o entrar en el campo del pionerismo internacional...

Vuestro Cuerpo, (la Asamblea Nacional) debe, no sólo, proveer la inspiración y el liderazgo requeridos y estimular a los amigos a levantarse y llevar a cabo su papel, sino las Asambleas Locales deben, de mismo modo, hacer todo en su poder para ayudar a los amigos salir y lograr sus objetivos. Cada individuo bahá’í debe, también, sentir que es su deber personal a la Causa en este tiempo y su gran privilegio, y debe preguntarse a sí mismo que es lo que él puede hacer

durante los años venideros, comenzando ahora, para acelerar la realización de las metas de la Cruzada Mundial. Los bahá'ís son la levadura de Dios, que deben elevar el conjunto de su nación.

(De una carta en nombre de **Shoghi Effendi** a la Asamblea Nacional de los Estados Unidos, 21 de septiembre, 1957)
